



UNA EXPERIENCIA QUE COMPENSA

El IES María Moliner de Zaragoza ha obtenido el 2º Premio Nacional de Compensación Educativa 2007.

Por Fernando Andrés, M^a Pilar Sanz y José Villanueva

Situación que motiva la experiencia

Nuestro centro se encuentra situado en el barrio Oliver de Zaragoza, barrio periférico de la ciudad que se ha ido configurando por oleadas migratorias: del éxodo rural aragonés y de otras regiones del sur, del asentamiento de la comunidad gitana y recientemente de la inmigración. En los años 90 se produjo un enorme cambio del alumnado del IES: de alumnos de BUP se pasó a incorporar masivamente los de minorías étnicas. En 2001 la situación del centro se hizo insostenible. Actualmente el 50% del alumnado de ESO pertenece a la comunidad gitana, el 30% procede de población inmigrante, aunque es un grupo muy heterogéneo y el 20% pertenece a la población *paya*.

En 2002 la Administración educativa aragonesa adoptó una serie de medidas para reconducir la actividad del centro. Las más destacadas: el desplazamiento del profesorado definitivo y la incorporación de un nuevo equipo docente, en comisión de servi-

cios, al que dotó de **autonomía curricular y organizativa**. El objetivo común era sacar a flote el instituto mejorando la convivencia y realizando las adaptaciones necesarias para la atención adecuada a todo el alumnado y mantener la oferta pública de ESO en el barrio.

Acciones de compensación educativa

La realidad compleja que debíamos abordar se caracterizaba por: problemas de absentismo, de larga duración o intermitente, problemas de convivencia provocados por los enfrentamientos y la desconfianza, falta de hábitos básicos en los alumnos: estudio, trabajo, respeto, autocontrol, higiénicos, entornos familiares poco motivadores, con escasas expectativas y niveles educativos muy bajos.

Pretendíamos modificar las relaciones entre profesores, alumnos y familias, intentando reconstruir un ambiente de empatía, recuperar la confianza, establecer condiciones adecuadas de trabajo y crear un vínculo

afectivo y de cordialidad. Para ello asumimos los principios educativos que definen nuestro centro: ser una **escuela de óptimos**, es decir que nadie esté obligado a hacer más de lo que puede pero tampoco menos. Una **escuela inclusiva**, que favorece la heterogeneidad y aprende de las diferencias. Una **escuela abierta** a todas las culturas, etnias o religiones, en la que el respeto a las diferencias se basa en el conocimiento, y una escuela que proporcione **formación integral** para que los alumnos desarrollen sus capacidades y sean artífices de su destino.

Todo el centro está implicado en esta tarea, ya que tratamos de que los alumnos superen la situación desfavorable en la que se encuentran, asumiendo los planteamientos de la "resiliencia" y poniéndolos en práctica el día a día. Cinco son los **objetivos** de compensación educativa:

- **Estrechar relaciones entre los miembros de la comunidad**

Fue necesario construir un marco de relaciones basado en el respeto mutuo, el acuerdo y la colaboración. Optamos por fortalecer la tutoría, reducir el número de profesores que entran a clase, favorecer la coordinación y ofrecer modelos de comportamiento y adaptación social para reducir la vulnerabilidad de los alumnos y mejorar sus aprendizajes. Todos los profesores de ESO pertenecemos al Departamento de Orientación, no hay Departamentos Didácticos. Establecimos un marco para desarrollar la convivencia y abordar conflictos, huyendo de la mera aplicación del reglamento, en el que prima la preocupación por reparar el daño y conseguir que el alumno asuma las consecuencias de sus actos. Desarrollamos programas de habilidades sociales en el aula.

- **Dar respuesta educativa adecuada a cada realidad que atendemos:**

Partiendo de la diversidad, nuestro principal reto es que todos los alumnos del barrio tengan acceso al IES y reciban una atención acorde a sus características y necesidades.



En ESO tenemos cuatro grupos, uno por curso, con currículo normalizado al que se realizan las adaptaciones precisas. En las áreas instrumentales y en las prácticas se asignan dos profesores en los grupos de 1º y 2º. Dado que el número de alumnos del Programa Bilingüe es reducido, se agrupan por ciclo desdoblándose por curso algunas horas. Los profesores imparten más de una materia para reducir el número de los que intervienen en las aulas. Tenemos un aula específica para el alumnado que presenta graves dificultades de adaptación al medio escolar y un retraso académico que supera los cuatro cursos. La experiencia nos demuestra que muchos de estos alumnos tienen posibilidades de incorporarse posteriormente a un aula ordinaria. Intentamos que los alumnos con dificultades en ESO adquieran una calificación para incorporarse al mundo laboral.

La Formación Profesional del IES la componen dos ciclos de grado superior, dos de grado medio y una garantía social, siendo estos alumnos un modelo adecuado en el que se fijan y toman como referente los de ESO.

- **Ser el instituto del barrio, abierto a las familias y al entorno**

Desarrollamos un proyecto de convivencia con los centros del barrio (colegios y centro sociolaboral) y compartimos el huerto escolar y una revista trimestral que refleja la vida de nuestros centros y pretende llegar a las familias. Colaboramos con asociaciones gitanas (APG, FAGA y FSG), de vecinos, Junta de Salud o Servicios Municipales y Educadores de calle. Se desarrollan en horario escolar cursos de alfabetización de adultos para padres y familiares, Escuela Oficial de



Idiomas y cursos de soldadura del INAEM, en los que intentamos matricular a alumnos que dejan el centro. El Proyecto Integrado municipal organiza actividades de ocio y tiempo libre.

- **Aumentar la motivación con nuevas metodologías y programas:**

La formación del profesorado es básica para innovar y resolver dificultades cotidianas: grupos cooperativos, talleres etc. Realizamos un curso para que los profesores nuevos aceleren su conocimiento de las peculiaridades del centro. Desarrollamos programas de Educación para la salud, con especial referencia a higiene, alimentación, prevención de drogodependencias, relaciones sexuales y autoestima.

Entre otras experiencias llevamos a cabo: animación a la lectura, potenciación de las TIC como instrumento básico de aprendizaje, refuerzo escolar por las tardes, a través de profesores y voluntarios que aporta *Save the Children*, donde se atienden las tareas escolares y el refuerzo de español para inmigrantes.



Los alumnos de etnia gitana son reacios a participar en actividades fuera del centro, ya que se sienten seguros en su barrio y no fuera. Por eso elaboramos un programa de actividades y visitas intentando atraer al mayor número posible.

- **Reducir el absentismo:**

Es prioritario el control de la asistencia. Hacemos seguimiento telefónico y con visitas domiciliarias de los profesores. Las mediadoras gitanas apoyan con visitas y reforzando la importancia de la educación para su comunidad. Tenemos también un protocolo de acogida al alumnado inmigrante.

- **Conclusión**

El trabajo se ha desarrollado con el esfuerzo de un equipo de profesores excepcional que, junto a una buena formación docente, posee sensibilidad y compromiso por superar las condiciones de exclusión y desigualdad. Ha permitido mejorar la convivencia, la formación y los resultados académicos de las minorías étnicas, manteniendo una atención y formación adecuadas al resto del alumnado.

Se ha reducido la conflictividad aunque queda todavía mucho por hacer, considerando que la mayor parte de nuestros alumnos muestran conductas inaceptables en un centro (graves faltas de respeto, negativa a trabajar, etc.), que les harían fracasar si no fuéramos capaces de reconducirlas y lograr su transformación en hábitos de colaboración y gusto por la tarea escolar.

Los mejores resultados académicos, es cierto, se dan en la población inmigrante y paya, pero no debemos olvidar que la población gitana parte de una situación de desventaja que debemos superar para alcanzar la equidad. Aún así, valoramos positivamente que haya alumnos /as gitanos que obtienen el graduado, que han concluido un ciclo de grado medio o que siguen en el IES más allá de la escolaridad obligatoria.

Reducir la ratio o incorporar más de un profesor al aula, no basta para mejorar la convivencia y activar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Son precisos cambios metodológicos e introducir modelos de trabajo cooperativos frente a los competitivos que rigen en la mayoría de las aulas.

En nuestro trabajo constatamos que la formación del profesorado es uno de los ejes fundamentales del cambio. Una formación que incida en las funciones tutoriales, el trabajo en equipo, en aspectos metodológicos, y que en definitiva les dote de instrumentos necesarios para enfrentarse con las dificultades del aula.

Para terminar, nuestra experiencia funciona por el compromiso de las personas que participan en la misma y porque la mejora de la convivencia se persigue en todas las actuaciones.